

MISIÓN DEL SEGLAR CLARETIANO EN EL MUNDO DE HOY

I Principales desafíos que nos presenta la realidad actual

1. *Realidad social*

1 **1.1. Globalización**

El fenómeno de la globalización, que es irreversible, tiene implicaciones sociales, económicas, políticas, culturales, ideológicas y militares. Puede tener efectos positivos, como la multiplicación de las redes de comunicación y de solidaridad. Sin embargo, globalización está al servicio de los intereses de los poderosos, es una globalización neoliberal y económica e incrementa la desigualdad entre ricos y pobres. La globalización del mercado neoliberal dificulta la creación y desarrollo de mercados alternativos.

Frente a esta realidad nos sentimos impulsados a desarrollar una globalización alternativa que defienda la vida amenazada de los excluidos y marginados, promueva los derechos humanos, sociales, étnicos y culturales, genere estructuras de denuncia, cree y fortalezca redes solidarias en todos los ámbitos de la vida humana y social y logre que los recursos de nuestro mundo sean distribuidos más equitativamente

2 **1.2. Derechos humanos, justicia y paz**

Somos testigos permanentes del incremento de la violencia en el mundo, del fanatismo y de las situaciones de injusticia y violación de los derechos humanos y sociales a nivel personal y colectivo. Hay también numerosos grupos comprometidos en defensa de la paz, de la equidad de género, de los derechos humanos y de los pueblos.

Ante ello, nos cuestionamos cómo fortalecer los procesos organizativos de los grupos de personas que ven sus derechos constantemente atropellados y cómo vincularnos a las instituciones y organizaciones que luchan contra la exclusión.

3 **1.3. La ecología**

La codicia de muchos está produciendo un progresivo y preocupante expolio de la creación y el deterioro del medio ambiente. Al mismo tiempo vemos crecer la sensibilidad ecológica y la cultura del reciclaje.

Desde nuestra fe en el Dios de la vida, que entregó la tierra para bien de todos y nos confió su cuidado, esta situación nos interpela profundamente y nos impulsa a buscar cauces operativos en defensa de la creación con sentido de responsabilidad y equidad.

4 **1.4. Profundos cambios socio-culturales**

En nuestra sociedad se están produciendo profundos cambios socio-culturales. Constatamos el olvido y el deterioro de los valores humanos y cristianos, sustituidos por el afán de poseer dinero, poder y bienestar a costa de todo, la pérdida del espíritu de sacrificio y el desánimo en todos los ambientes. Se sigue extendiendo el individualismo, el consumismo y la drogadicción y se generaliza la crisis en la educación y en otros ámbitos de la vida. Constatamos también el envejecimiento de la población en los países más ricos y su falta de atractivo para implicar a los jóvenes en los problemas sociales.

Ante esta situación nos preguntamos cómo lograr que las personas y la sociedad tomen conciencia de esta realidad y cómo suscitar la creatividad para buscar respuestas adecuadas.

5. **1.5. Movimientos migratorios**

La globalización neoliberal está aumentando la emigración de los países pobres hacia los países ricos en busca de mejores condiciones de vida. Este hecho supone un desarraigo y un rompimiento de las tradiciones socio-culturales del emigrante. La migración refleja las injustas relaciones que existen entre los países ricos y pobres.

Esta situación nos preocupa y nos interpela en orden a crear condiciones de vida digna en sus países de origen y que les permita desarrollar y potenciar su identidad cultural, y cómo fomentar en

las sociedades receptoras de los flujos migratorios actitudes de acogida y de atención integral a esta creciente población y cómo poner los recursos que tenemos al servicio de los migrantes.

7 **1.6. Familia y jóvenes**

En nuestra sociedad es cada vez más evidente el cambio de la estructura tradicional de la familia y la aparición de nuevas estructuras y realidades familiares debido a los cambios socio-culturales. También constatamos el impacto de la globalización en los jóvenes, que se manifiesta en una cierta dificultad para definir su propio futuro y su ubicación social.

Frente a ello, nos preguntamos cómo discernir y acompañar esta nueva realidad familiar y juvenil, aprovechando los espacios que tenemos, y cómo lograr que la familia se convierta en un elemento integrador y generador de nuevas relaciones en la línea del Reino.

8 **1.7. Diversidad cultural y respeto a las diferencias**

La migración y otros fenómenos sociales están incrementando la interculturalidad. Vemos que, por un lado, aumenta la conciencia y el aprecio de los valores de otros pueblos, culturas y religiones, y, por otro, constatamos una tendencia a considerar superior la propia cultura, a imponerla a los demás y a discriminar a los que son “distintos” de nosotros.

Esta realidad nos exige comprender, valorar y aceptar al “otro” y comprometernos en abrir caminos al diálogo intercultural e interreligioso.

2. Realidad eclesial

9. **2.1. Nuevos paradigmas religiosos**

Estamos asistiendo a un profundo cambio de actitudes respecto a la religión. En la actualidad coexisten varios paradigmas en la comprensión del hecho religioso, como la increencia o superación histórica de la religión, el agnosticismo, la indiferencia religiosa, la proliferación de sectas y la religión a la carta. Se constata una vuelta a lo religioso al margen de las religiones tradicionales. Junto a ello, se da también una vivencia religiosa evangélica, encarnada en la realidad y comprometida en la transformación de ésta según los valores del Reino.

Estas constataciones nos exigen una fe más personalizada y un compromiso en acompañar, desde nuestra identidad cristiana, los procesos de búsqueda de una religiosidad más encarnada en la realidad, más humana y cercana a la experiencia concreta de las personas, más alegre y vital.

10 **2.2. Evangelización**

Con frecuencia transmitimos una fe separada de la vida que no es capaz de llegar al corazón de las personas y hacemos un anuncio de Jesús desconectado de la realidad que viven las personas y los pueblos. Este anuncio pierde credibilidad cuando no está respaldado por el testimonio de una vida construida en torno a los valores del Reino, por otro lado se está potenciando el sentido misionero de la evangelización.

El verdadero sentido de la evangelización nos pide anunciar a Jesús como liberador, creador de una vida plena, que integra todas las dimensiones de la persona y se hace presente donde la vida está más amenazada.

11. **2.3. Ecumenismo y diálogo interreligioso**

Con frecuencia nos creemos los únicos poseedores de la verdad, dificultando de este modo, el avance del ecumenismo y la relación con las otras religiones. La diversidad cultural y el respeto a las diferencias favorece el ecumenismo, sin embargo en algunos lugares resulta difícil el diálogo con otras confesiones cristianas. En algunas zonas y grupos de base se están dando avances en este campo.

Esta situación nos plantea el reto de abrírnos al ecumenismo, de considerar que el “otro” también tiene la razón y la verdad, de avanzar en el diálogo intercultural e interreligioso sabiendo aceptar y valorar lo que el otro piensa y vive.

12 2.4. Modelo de iglesia

Mayoritariamente vivimos en un modelo de Iglesia-sociedad de carácter jerárquico y clerical, cerrado a los nuevos desafíos que el mundo actual nos presenta. Seguimos todavía en la onda involucionista. Prima también el individualismo entre los diferentes grupos y movimientos de la Iglesia y el afán de imponer cada uno su modo de ver las cosas. Nos anima, sin embargo, el compromiso de muchas personas y grupos que trabajan por hacer realidad un modelo de Iglesia más participativo y corresponsable, donde todos aportan el propio carisma para la construcción del Reino.

Esta realidad eclesial nos impulsa a superar el individualismo y a contribuir en la construcción de una iglesia más dialogante entre sus miembros y con el mundo y a implicarnos, con amor y creatividad, en la tarea evangelizadora de nuestras propias Iglesias locales, abriendo espacios al Reino en nuestra sociedad.

13 2.5. Coherencia

Ha aumentado en la Iglesia la sensibilidad a las grandes causas de la humanidad (paz, derechos humanos, justicia, defensa de la vida, etc.). Sin embargo, descubrimos incoherencias con esta sensibilidad, tanto a nivel institucional como personal, que dificultan el anuncio y comprensión del mensaje de Jesús. Encontramos también incoherencias entre la doctrina moral de la Iglesia y la vida ordinaria de los creyentes. A veces se le da más importancia a las tradiciones y leyes humanas que a los valores evangélicos.

Sentimos la urgencia de vivir una coherencia evangélica que nos lleve a ser testigos de Jesús en este mundo egoísta, hipócrita y con afanes de enriquecimiento y de poder. Nos vemos impulsados a construir una Iglesia cada vez más profética y fiel al Evangelio que renuncie a sus ventajas, privilegios y opte por los empobrecidos, marginados y excluidos

14 2.6. Juventud y familia

En nuestra sociedad los cambios generacionales son cada vez más profundos. Los nuevos modelos y problemáticas familiares exigen pastorales adecuadas. Los jóvenes siguen teniendo sus ideales, sus inquietudes, sus propias formas de protesta y de lucha que necesitan la comprensión, el acompañamiento y el respaldo de los adultos.

Nos cuestionamos cómo ser capaces de acercarnos y abrimos a la realidad que viven los jóvenes, de acoger sus ideales, de acompañarlos y de ser un referente para ellos por nuestra coherencia de vida.

3. Realidad del Movimiento de Seglares Claretianos

15 3.1. Espiritualidad

Constatamos en nuestras comunidades falta de equilibrio e integración entre el trabajo, la actividad de la comunidad, la relación con el otro, la expansión comunitaria, la oración y contemplación.

Este desequilibrio nos dificulta cómo llegar a vivir una auténtica espiritualidad, que integre todos los aspectos de nuestra vida, que nos dé fortaleza interior para asumir los compromisos y nos permita estar en escucha permanente de la voz de Dios.

16 3.2. Identidad y Formación

Observamos en algunas comunidades y seglares claretianos cierto desconocimiento y confusión en cuanto a su identidad, compromiso evangelizador y a su inserción en la Iglesia particular. Constatamos igualmente la necesidad de seguir procesos de formación que nos ayuden a crecer en nuestra identidad y misión evangelizadora.

Todo ello constituye un permanente desafío que nos exige dar respuestas eficaces y bien programadas.

17 3.3. Compromiso evangelizador

Muchos seglares claretianos estamos centrados prioritariamente en tareas intra eclesiales, olvidando que la dimensión profética de nuestra misión nos exige disponibilidad e itinerancia para dejar ciertos servicios y responder con prontitud a las nuevas urgencias de evangelización que van

surgiendo en nuestra sociedad, conscientes de que la “acción transformadora” del mundo es el eje más específico de nuestra misión.

Nuestra vocación nos exige estar presentes en todos los ámbitos e instituciones de la sociedad y ser creativos para incidir y recrear en ellos los valores evangélicos.

18 **3.4. Relación con la Iglesia particular**

Aunque somos un movimiento eclesial llamado a colaborar en la construcción de un modelo de Iglesia local que viva y refleje el proyecto de Jesús, no siempre logramos una buena integración en la misma, tanto por nuestras actitudes como por las de algunos pastores.

Sentimos la necesidad del diálogo con los pastores y los demás movimientos e instituciones eclesiales para favorecer la plena integración de todos en la comunidad eclesial y contribuir a la construcción de una iglesia particular que sea comunidad de comunidades, evangelizada y evangelizadora, inculturada, profética y liberadora.

19 **3.5. Relación con la Familia Claretiana**

Formamos parte de la Familia Claretiana y desde el inicio hemos tenido un apoyo y colaboración grande por parte de los Misioneros Claretianos, sobre todo en la formación, economía y asesoría religiosa. Nuestra relación con las otras ramas de la Familia Claretiana ha sido menor.

Estamos llamados a crecer en autonomía con todo lo que ello implica, tanto en el compromiso formativo y evangelizador, como en el aspecto económico.

Esta situación nos exige crecer en las relaciones fraternas y seguir consolidando nuestra autonomía como Movimiento y madurar, al mismo tiempo, en la corresponsabilidad y en la misión compartida.

20 **3.6. Desarrollo del Movimiento**

Constatamos el envejecimiento de algunos grupos y, al mismo tiempo, la incorporación de grupos de jóvenes y de seglares procedentes de nuevos ámbitos culturales. Lamentamos que, a veces, falte el acompañamiento a personas y comunidades en discernimiento. Para que el Movimiento pueda responder mejor a los desafíos evangelizadores, necesitamos que nuevas personas entren a formar parte de él y contextualizar permanentemente nuestra acción evangelizadora. Para ello debemos convocar, programar momentos de encuentro y preparar itinerarios formativos que faciliten el discernimiento y el compromiso misionero.

Esta situación nos urge a buscar las estrategias más adecuadas para la promoción del Movimiento, especialmente entre los jóvenes y en nuevas áreas geográficas, y a fortalecer el acompañamiento a personas y comunidades en discernimiento y a actualizar nuestra acción evangelizadora.

II NUESTRA RESPUESTA A LOS DESAFÍOS

1. En cuanto a actitudes

21 **1.1. Coherentes con el Evangelio**

Tomar el Evangelio como norma de vida y actuar, personal y comunitariamente, de acuerdo a lo que creemos y proclamamos.

22 **1.2. Comprometidos con el Reino**

Vivir apasionados por el Reino y sus valores (experiencia de Dios como Padre, amor, solidaridad, justicia, paz, fraternidad, servicio, etc.) y comprometidos en abrirle caminos en nuestra propia vida y en todos los ámbitos en que ésta se desarrolla.

23 **1.3. Fieles a nuestra identidad**

Reflexionar y profundizar nuestra identidad, de modo que sepamos dar razón de lo que somos y hacemos. Desarrollar nuestro sentido de pertenencia al Movimiento. Superar el clericalismo y buscar expresiones auténticas del carisma y de la misión del seglar claretiano. Para ello, debemos comprometernos en un proceso serio de formación permanente.

24 **1.4. Abiertos al Espíritu**

Dejamos conducir por el Espíritu desarrollando actitudes de disponibilidad, servicio, sentido comunitario, alegría, esperanza, dinamismo, empatía con el excluido y compromiso misionero. Vivir las fuentes de nuestra espiritualidad con talante misionero y secular:

- a) La Palabra de Dios leída desde la fe y el clamor de la realidad y la óptica liberadora.
- b) Los sacramentos, especialmente la eucaristía, como encuentro con el Resucitado y compromiso con los crucificados de la tierra.
- c) La oración y contemplación como escucha de la voz del Dios que nos envía.
- d) El encuentro con el hermano, especialmente el excluido, como lugar de experiencia de Dios.

25. **1.5. Profetas al estilo de Jesús**

Vivir en actitud profética, anunciar la Buena Nueva del Reino y denunciar las situaciones de injusticia, conlleva renunciar a los privilegios y vivir con radicalidad el Evangelio de Jesús. Pide asumir el compromiso social cristiano en defensa de la vida, la persona y sus derechos, la justicia y la paz. La evangelización misionera y profética nos debe llevar a ser como Jesús de Nazaret, “profetas de la calle”, mezclados enteramente con el pueblo, comprometidos en la transformación de la realidad. Significa también disponibilidad para responder con prontitud a las urgencias de evangelización de vanguardia.

26. **1.6. Inspirados por María**

La dimensión cordimariana es parte fundamental de la espiritualidad claretiana. En María descubrimos una síntesis maravillosa de la espiritualidad profética: acoge la Palabra, se deja transformar por ella y la proclama con audacia. Cultivar la devoción a María nos va a ayudar a vivir con mayor dinamismo el compromiso misionero.

27 **1.7. Atentos a los signos de los tiempos**

Desarrollar una escucha activa de lo que está ocurriendo en nuestro mundo. Esto implica atención, análisis y reflexión crítica. El nuestro debe ser un análisis creyente que suscite el compromiso por la humanización de las personas y de la sociedad, el fortalecimiento de las identidades culturales y la conversión personal y comunitaria.

28 **1.8. Abiertos al diálogo**

La actitud de diálogo implica apertura y valoración de la diversidad cultural y religiosa, así como aceptación de la propia identidad. Queremos asumir el diálogo como camino de crecimiento de nuestras comunidades y de construcción de una sociedad más justa y solidaria.

2. En cuanto a acciones:

2.1. Evangelización

29 **2.1.1. Frente a la globalización**

- Promover espacios para la formación de la conciencia crítica propia y de los demás y apoyar los grupos y organizaciones populares que trabajan en este sentido.
- Participar en foros locales, nacionales e internacionales en los que se vayan construyendo alternativas al modelo neoliberal y hacernos presentes en los lugares relacionados con la política, la economía y la cultura donde se toman decisiones relevantes que afectan a la vida de las personas y los pueblos.
- Potenciar la coordinación, colaboración y apoyo entre las comunidades de SSCC a nivel de proyectos concretos a favor de personas y colectivos excluidos.
- Buscar la forma de hacernos más presentes en los medios de comunicación social, aprovechando sobre todo las nuevas tecnologías
- Cuestionar, a través de nuestro testimonio de vida, los valores que priman en una sociedad consumista

30 **2.1.2. En relación con los problemas de Justicia, Paz e Integridad de la Creación y los derechos humanos y sociales**

- Apoyar como Movimiento las campañas en defensa de la vida, de los derechos humanos, la justicia y la paz y participar en foros sociales que los promuevan.
- Pronunciarse, como Movimiento, ante situaciones de injusticia, realizando denuncias y buscando el modo de contribuir a la creación de opinión pública.
- Coordinar la acción del Movimiento para ofrecer solidaridad y apoyo a las personas y comunidades del mismo implicadas activamente en estas actividades.
- Buscar el modo concreto de sumarnos, personalmente y como comunidades, a iniciativas en favor de los derechos humanos y JPIC: economía solidaria, comercio justo, movimientos que promueven una globalización alternativa, defensa y promoción de los derechos de la mujer, acogida a los migrantes, apoyo a los encarcelados, etc.
- Concienciar para el compromiso social a las personas con quienes estamos en contacto: la familia, el trabajo, las organizaciones de barrio, la parroquia, los niños y jóvenes, etc.
- Promover la conciencia ecológica y apoyar activamente los proyectos de instituciones y organizaciones que luchan por la defensa y conservación de nuestro planeta. Como acciones concretas fomentaremos la cultura del reciclaje, el consumo ecológico, plantar árboles, etc.
- Potenciar la coordinación con las comisiones de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de las otras ramas de la Familia Claretiana.

31 **2.1.3 Con respecto a la situación de la familia y la juventud**

- Vivir los valores cristianos en nuestras familias y educar en ellos a nuestros hijos, captando los valores de los jóvenes y adecuándonos a su lenguaje y forma de expresión.
- Mantener el equilibrio entre las responsabilidades familiares y los compromisos de evangelización.
- Comprometernos en acciones de pastoral familiar contemplando las nuevas formas de familia que están apareciendo y teniendo presente las nuevas propuestas pastorales que existen en este campo.
- Promover entre los miembros del Movimiento compromisos concretos de pastoral juvenil

32 **2.1.4. En el área del anuncio de la Palabra**

- Colaborar y participar en las acciones evangelizadoras de las parroquias, colegios, etc. de los que formamos parte, ayudando a consolidar su identidad cristiana y su acción solidaria.
- Promover la multiplicación y cualificación de agentes de pastoral que anuncien el Evangelio, sobre todo en los lugares y ambientes más empobrecidos.
- Potenciar las acciones evangelizadoras dirigidas a las personas y ambientes más alejados de la Iglesia
- Mejorar la programación de la acción misionera personal y de la comunidad y dar más importancia al celebrar y evaluar las actividades que se llevan a cabo.
- Promover una lectura contextualizada de la Palabra de Dios a través de métodos diversos (lectura orante, grupos bíblicos, etc.), para que su mensaje interpele verdaderamente a las personas y las motive a trabajar por el Reino.
- Estudiar la posibilidad de colaborar como Movimiento en alguna misión “ad gentes”.

33 **2.2. En cuanto Iglesia**

- Contribuir a la construcción de una Iglesia más laical y participativa, promoviendo espacios de diálogo con los sacerdotes, religiosos y otros movimientos eclesiales.
- Apostar por una iglesia abierta, acogedora y misionera, fomentando las acciones de evangelización en misión compartida.
- Dedicar una reunión al año al análisis crítico de la realidad para poder responder de un modo creativo y dinámico a los desafíos evangelizadores más urgentes.
- Promover el ecumenismo y el diálogo interreligioso, participando en proyectos realizados conjuntamente con grupos o personas de otras iglesias cristianas y de otras religiones o promovidos por las mismas.

2.3. Movimiento de Seglares Claretianos

34 2.3.1. Espiritualidad

- Potenciar la escucha personal y comunitaria de la Palabra de Dios, dedicando a ello tiempo suficiente en algunas reuniones de la comunidad.
- Dar más importancia en nuestra vida personal y comunitaria a la oración, la contemplación y el silencio para ser capaces de descubrir la presencia de Dios en la realidad que vivimos.
- Aprovechar mejor el proyecto de comunidad y la revisión de vida para evaluar la coherencia de nuestra vida con los valores del Reino.
- Participar más activamente en la vida sacramental y, si fuera posible, publicar un subsidio sobre la Eucaristía en la espiritualidad claretiana o aprovechar las publicaciones de las otras ramas de la Familia Claretiana.
- Elaborar un subsidio con algunas oraciones claretianas, que ayuden a las comunidades del Movimiento.

35 2.3.2. Formación

- Crear programas de formación verdaderamente efectivos que ayuden a consolidar nuestra identidad laical y a articularla con otros carismas y formas de vida en la iglesia.
- Elaborar un itinerario formativo para acompañar a personas y comunidades, especialmente a aquellas que están en discernimiento, confeccionando materiales sencillos de formación y haciendo uso de las nuevas tecnologías.
- Crear espacios e instrumentos formativos que ayuden a reforzar nuestra identidad misionera y a consolidar nuestro compromiso por la justicia.
- Participar con mayor regularidad en las reuniones y en la puesta en práctica de los programas formativos.
- Preparar algunos programas o subsidios que ayuden a la formación de formadores.

36 2.3.3. Crecimiento

- Promover la incorporación de nuevos miembros y la creación de nueva comunidades en el Movimiento.
- Dar a conocer las actividades de los Seglares Claretianos en las distintas partes del mundo y recoger las experiencias de evangelización más importantes que estamos llevando a cabo para animarnos mutuamente. Nos valdremos también para ello de la página web.
- Reforzar la vida comunitaria frente al individualismo, potenciando los espacios de celebración y comunicación.
- Insistir en que cada comunidad elabore y actualice su propio proyecto.
- Tomar conciencia de la diversidad cultural que existe dentro del Movimiento y cuidar la comunicación en diversos idiomas. Debemos esforzarnos por publicar el Boletín en inglés, además del español.
- Asumir la responsabilidad de la colaboración económica al Movimiento para posibilitar su crecimiento y consolidación.

37 2.3.4. Relación con la Familia Claretiana

- Consolidar las acciones en misión compartida que se están ya realizando con otros miembros de la Familia Claretiana y promover nuevas iniciativas en esta línea.
- Reforzar la colaboración en la promoción vocacional y en otras actividades apostólicas dentro de la Familia Claretiana.